

17. Migración: Oportunidad para el diálogo, la comunión, y la esperanza

+ Eugenio Lira Rugarcía

Desde su aparición en la Tierra, el ser humano ha emigrado. De hecho, todos somos migrantes, porque, como afirma la fe cristiana: “somos ciudadanos del cielo” (Filipenses 3:20). De ahí que san Agustín nos exhorte a vivir una vida buena para alcanzar una vida bienaventurada.¹ En este sentido, como afirma el papa León XIV, los migrantes y los refugiados, nos recuerdan nuestra “dimensión peregrina.”²

Sin embargo, la situación de muchos de ellos—de por sí compleja—se ha recrudecido en 2025. A partir de la declaración de “emergencia nacional” por “invasión” en la frontera sur de Estados Unidos, se han endurecido seriamente las políticas migratorias, con la cancelación del *CBP One* y el programa de *parole humanitario*, por medio del cual algunos inmigrantes podían solicitar asilo o refugio; el reforzamiento militar en la frontera; la amenaza de cargos penales y multas a los que infrinjan leyes migratorias; la extensión de redadas a hospitales, escuelas e iglesias; las deportaciones expeditas; el cierre de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y la suspensión de la mayoría de los programas que apoyaba; y las diversas formas de presión de parte del gobierno estadounidense a los países de nuestra región.

Todo esto ha tenido diversos efectos. Entre enero y julio de 2025, unos 355 mexicanos han sido detenidos en Estados Unidos y más de 67 mil han

¹ Cf. San Agustín, *La ciudad de Dios* (Porrúa, 2002), 379 (15.9).

² Papa León XIV, “Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2025,” 4–5 de octubre de 2025, vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/migration/documents/20250725-world-migrants-day-2025.html.

sido repatriados.³ En mayo de 2025, se reportaron 12,452 detenciones en la frontera entre México y Estados Unidos (en mayo de 2024 fueron 170,716).⁴ Según algunos, la inmigración indocumentada a los Estados Unidos ha disminuido en un 95 por ciento. En el caso de México, la inmigración indocumentada, que ingresaba especialmente por la ciudad de Tapachula, Chiapas, registró en febrero de 2025 una disminución del 90 por ciento.⁵ De ahí que las Casas del Migrante, instaladas en toda la República Mexicana—que antes albergaban a cientos de personas—ahora lucen casi vacías. Miles de personas están retornando a sus países sin recursos ni protección, otras buscan un nuevo destino, y algunas han decidido quedarse en México y regularizar su situación; sin embargo, el proceso es largo y lento.⁶

El panorama actual presenta un flujo migratorio inverso a través de Centroamérica, así como una nueva y peligrosa ruta migratoria oceánica desde Panamá a Colombia; afectaciones físicas y psicológicas; vulneración de derechos fundamentales de los migrantes; un ambiente polarizado, racista, y hostil; incertidumbre y desequilibrio económico, laboral, educativo, social, emocional, espiritual, y pastoral tanto en las comunidades de recepción como en las de origen; mayor exposición de los migrantes a la actividad del crimen organizado; deterioro del estado de ánimo y la convivencia social; afectación a la acción caritativa de la iglesia y de otras organizaciones, etc.

³ Cf. “Conferencia de prensa de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo,” *Gobierno de México*, 11 de julio de 2025, gob.mx/presidencia/es/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-de-la-presidenta-claudia-sheinbaum-pardo-del-11-de-julio-de-2025.

⁴ Cf. US House Committee on Homeland Security, “President Trump Turns the Tide on Biden’s Catch-and-Release Legacy,” *Border Brief*, junio de 2025, homeland.house.gov/wp-content/uploads/2025/06/May-25-Border-Brief.pdf.

⁵ Cf. “Rechazados. El devastador impacto humano de los cambios de política migratoria en Estados Unidos, México, y América Central,” *Médicos Sin Fronteras*, agosto de 2025, msf.es/sites/default/files/2025-08/202508_MSF%20informe_Rechazados.pdf.

⁶ Véase en este volumen: Cristina Gómez Johnson, “De país de origen a frontera extendida: transformaciones históricas de la movilidad por México,” 45–63.

Pero, ¿qué es lo que empuja a una persona a dejar su casa, su pueblo, su ciudad, su estado, y su país, y a lanzarse a una aventura peligrosa y a un futuro incierto?⁷ Sin duda, las causas son muchas, pero esencialmente aquello que Alfred Adler califica como una “bendición”: “La sensación de inferioridad . . . que sin cesar le empuja . . . hacia la superación.”⁸ Reconocer que, sea cual sea la situación, es posible mejorar, ha llevado al ser humano de un lugar a otro, a veces de manera espontánea y otras de manera forzada, lo que ha generado grandes movimientos demográficos, sociales, culturales, económicos, políticos, y religiosos.

Por eso podría decirse que migrar es parte del ADN humano. No obstante, existen muchas resistencias a acoger a los migrantes. Aunque los argumentos que justifican estas posturas de resistencia sean diversos, en general comparten el *miedo* como denominador común: miedo a lo desconocido; miedo a lo diferente; miedo a lo que se percibe como un peligro. Sin embargo, aunque el miedo es una respuesta instintiva y natural del ser humano, conlleva el riesgo de tomar las propias fantasías como si fuesen realidades, tal como advierte Fritz Perls.⁹ Porque si bien es cierto que algunos migrantes indocumentados generan diversos problemas en los países de acogida, no se debe caer en el error de hacer de una parte un falso todo. “Toda unilateralidad—decía Romano Guardini—es una ilícita simplificación.”¹⁰

Esa “ilícita simplificación” tiende a centrar la atención en lo negativo. Esto, porque, como explica Daniel Kahneman, para la supervivencia, la amígdala funciona como una alarma automática que da prioridad a los eventos malos para que nos protejamos de ellos.¹¹ Sin embargo, si nos enfocamos solo en lo malo, perdemos de vista el resto de la realidad y nos

⁷ Véanse en este volumen los testimonios de: Yohan García Lucero, “Saliendo de las sombras” 16–31; Francisco Javier Reyes Flores, “Un corazón enraizado en dos tierras: Una historia de resiliencia, fe, y esperanza,” 32–44.

⁸ Alfred Adler, *El sentido de la vida* (Biblioteca Libre-Omegalfa, 2018), 59.

⁹ Fritz Perls, *Terapia Gestalt, teoría, y práctica* (PAX, 2003), 164.

¹⁰ Romano Guardini, *El Contraste* (Biblioteca de Autores Cristianos, 1996), 215.

¹¹ Cf. Daniel Kahneman, *Pensar rápido, pensar despacio* (Debate, 2012), 30.

encerramos en nuestras ideas, ignorando que, como señala Carl Rogers, “el mapa no es el territorio.”¹²

El diálogo: desafío e invitación de la Iglesia Católica

Frente a la actual situación migratoria que se vive en nuestra región y que provoca mucho daño a las personas, la Iglesia Católica recuerda al mundo la exhortación del Señor: “Por sobre todas las cosas, adquiere discernimiento” (Proverbios 4:7). Discerniendo, descubrimos que “la realidad es semejante a un poliedro: con muchas facetas y matices,”¹³ y que, para abarcarla lo mejor posible, necesitamos que Dios—que ha creado cuanto existe—nos ilumine a través de su Palabra, de la liturgia—sobre todo de la Eucaristía—de la oración y del prójimo.¹⁴ De ahí que el diálogo sea tan importante.

Hablando y escuchando, cada uno puede compartir la parte que ha percibido—o que ha creído percibir—del gran y complejo poliedro que compone la realidad, y enriquecer su entendimiento con lo que el otro aporta. Claro que este proceso requiere objetividad y apertura. De ahí que Sófocles ponga en labios de Hemón estas palabras dirigidas a su padre, el rey Creonte:

No podría . . . decir que tus palabras no sean razonables. Sin embargo, otros también pueden ser capaces de decir palabras sensatas. No te obstines en mantener como única opinión la tuya . . . Todos los que creen que ellos solos poseen una inteligencia . . . superior a la de los demás . . . muestran solo el vacío de su alma. Porque al hombre, por sabio que sea, no debe causarle ninguna vergüenza aprender de otros siempre más.”¹⁵

¹² Carl Rogers, *Psicoterapia centrada en el cliente* (Paidós, 1981), 133.

¹³ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 24 de noviembre de 2013, no. 237, vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html.

¹⁴ Papa Juan Pablo II, *Ecclesia in America*, 22 de enero de 1999, no. 12, vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_22011999_ecclesia-in-america.html.

¹⁵ Sófocles, *Antígona* (Pehuén Editores, 2001), 17–18.

Por eso el papa León XIV insiste en la importancia de escuchar para entrar en diálogo y construir puentes.¹⁶ Dialogando, vamos comprendiendo mejor la realidad—particularmente la relacionada con la migración—en todos sus aspectos y en todas sus relaciones. Eso nos ayudará a buscar caminos para que, en todo momento, se reconozca “lo mucho que vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia”¹⁷ y a trabajar para que su vida, su dignidad, sus derechos, y sus deberes sean reconocidos, respetados, promovidos, y defendidos.

Eso es lo que, a pesar de sus limitaciones e insuficiencias, ha procurado hacer la Iglesia Católica, cumpliendo la misión que Jesús le confió: anunciar el evangelio, celebrar la liturgia, orar, y amar y servir a todos, especialmente a los más necesitados, que—como ha recordado el papa León XIV—“son de los nuestros.”¹⁸ Es por eso que la iglesia ha desarrollado una amplia labor cultural, educativa, social, sanitaria, y caritativa, de cuya experiencia da testimonio su doctrina social, la cual, al hablar de la migración, afirma que ésta “puede ser un recurso más que un obstáculo para el desarrollo,” lo que requiere una regulación de los flujos migratorios según criterios de equidad y de equilibrio para que se realice con las garantías que exige la dignidad humana.¹⁹

En su primera exhortación apostólica, *Dilexi Te*, el papa León XIV recuerda que “la Iglesia, como madre, camina con los que caminan. Donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes” (no. 75). Por eso, desde hace muchos años, la iglesia ha desarrollado un amplio servicio a los migrantes en todo el mundo, mismo

¹⁶ Cf. León XIV, “Homilía del Santo Padre León XIV en la cripta de la Basílica de San Pedro,” 11 de mayo de 2025, vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2025/documents/20250511-messa-grotte-vaticane.html.

¹⁷ Francisco, *Fratelli Tutti*, 3 de octubre de 2020, no. 106, vatican.va/content/francesco/es/en-cyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html.

¹⁸ León XIV, *Dilexi Te*, 4 de octubre de 2025, no. 104, vatican.va/content/leo-xiv/es/apost_exhortations/documents/20251004-dilexi-te.html.

¹⁹ Pontificio Consejo Justicia y Paz, Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 2 de abril de 2004, nos. 297–298, vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html.

que, el papa Francisco articuló en cuatro verbos: “acoger, proteger, promover, e integrar.”²⁰

Estos cuatro verbos se materializan en diversas iniciativas y acciones humanitarias, entre las que se encuentran, por ejemplo, las más de sesenta Casas del Migrante en México. Estas Casas son atendidas por laicos, miembros de la vida consagrada, diáconos, y sacerdotes que trabajan arduamente por ofrecer a los migrantes no solo hospedaje, alimento, ropa, y artículos de aseo personal, sino también apoyo a la salud física, emocional, y espiritual; contacto con familiares; ayuda para regularización y acompañamiento en trámites legales; gestión para el acceso a la educación, al reconocimiento de competencias, y a la bolsa de trabajo; así como también atención a los sobrevivientes de la trata o de alguna otra forma de violencia. Con mucho esfuerzo, estas Casas y centros de asistencia ofrecen un acompañamiento integral a los hermanos y hermanas migrantes.²¹

Por otro lado, la situación migratoria ha fortalecido los lazos entre las diversas diócesis fronterizas de Texas y México, de la Alta y la Baja California, y del sur de México y del norte de Guatemala. Asimismo, se han llevado a cabo encuentros a nivel regional, que, entre otros, han dado como fruto la Carta Pastoral “*Lo vio, se acercó, y lo cuidó*” firmada en 2024 por los Obispos de Frontera y Responsables de Movilidad Humana de Norte, Centroamérica y el Caribe.²² Esto también nos lleva a procurar la comunión y la comunicación constantes con el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, la Pontificia Comisión para América Latina, el Consejo Episcopal Latinoamericano (a través de la Red

²⁰ Francisco, “Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado 2018,” 14 de enero de 2018, vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20170815_world-migrants-day-2018.html.

²¹ Véase Luis Donaldo González Pacheco, “Migración e Iglesia en una de las fronteras Tex-Mex después de la COVID-19,” *Proyección. Teología y mundo actual* 287 (2022): 435–447.

²² Obispos de Frontera y Responsables de Movilidad Humana de Norte, Centroamérica y el Caribe, *Lo vio, se acercó y lo cuidó*, 11 de noviembre de 2024, humandevlopment.va/content/dam/sviluppoumano/news/2025-news/03-marzo/el-paso-card-baggio/carta-pastoral-ES-dig-1.pdf.

CLAMOR y el observatorio OSMECA), así como la sinergia con autoridades civiles, consulados, organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil, y de distintos credos, empresas, universidades, centros de investigación, congregaciones y parroquias.

De hecho, la XII Reunión Regional de Obispos y Agentes de Pastoral de Movilidad Humana de Canadá, Estados Unidos, México, y Centroamérica, realizada en agosto de 2025 en Costa Rica, contó con la presencia del cardenal Fabio Baggio, subsecretario del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. En dicha reunión se propusieron cuatro líneas de acción pastoral para responder a la situación actual de la migración: (1) formación integral a todo nivel; (2) difundir información veraz, completa y oportuna que favorezca la concientización; (3) impulsar el conocimiento y la defensa de los derechos humanos a la luz de la doctrina social de la Iglesia; y (4) sumar esfuerzos para sostener y mejorar los servicios a favor de los migrantes.

A modo de conclusión

Es necesario que la sociedad tenga una visión objetiva de los migrantes y descubra que estos hermanos y hermanas no solo son sujetos de necesidades, sino también hombres y mujeres generadores de cultura, de espiritualidad, y de crecimiento económico y social. Es preciso unir esfuerzos con ellos para construir comunidades que, reconociendo, respetando, promoviendo, y defendiendo los derechos y los deberes que todos los seres humanos tenemos, puedan afrontar las causas estructurales y culturales de la exclusión, la inseguridad, la pobreza, y la violencia.²³ Así, la migración será una elección y no una necesidad.

Este esfuerzo comunitario requiere comprender que “unidad no es uniformidad.”²⁴ De hecho, “la fe trinitaria —explicaba el teólogo Joseph

²³ Cf. Francisco, “Visita al centro de readaptación social (cereso 3) de Ciudad Juárez,” 17 de febrero de 2016, vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/february/documents/papa-francesco_20160217_messico-detenuti.html.

²⁴ Cf. Juan Pablo II, “Audiencia General,” 14 de diciembre de 1994, vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiencias/1994/documents/hf_jp-ii_aud_19941214.html.

Ratzinger—consolida la valoración positiva de lo múltiple.”²⁵ Así como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, siendo diferentes, son un solo Dios, cada uno de nosotros somos creados distintos de modo que nos complementamos (cf. 1 Corintios 12:17, 21–22). En este sentido, como sostiene el papa León XIV: “El Credo de Nicea . . . nos propone un modelo de verdadera unidad en la legítima diversidad. Unidad en la Trinidad, Trinidad en la Unidad, porque la unidad sin multiplicidad es tiranía, la multiplicidad sin unidad es desintegración.”²⁶

Al buscar la unidad, debemos aceptar que no podremos encontrar en esta Tierra aquella perfección que solo alcanzaremos en el cielo. “Los hombres buenos—señala Víctor Hugo—no están exentos de un pensamiento egoísta.”²⁷ Sin embargo, hay que hacer lo que mejor podamos . . . y dejar que los demás lo hagan también, teniendo presente aquella máxima de Sor Juana Inés de la Cruz: “Quien no compite, no estorba.”²⁸ Del mismo modo, no debe sorprendernos que haya desencuentros entre quienes trabajan para hacer el bien. Hasta de eso puede surgir algo bueno: “Del choque de las nubes—escribió Alejandro Dumas—surge la electricidad.”²⁹

El hombre sabio—dice Aristóteles—sabe sacar siempre de las circunstancias el mejor partido posible, como “el buen zapatero hace con el cuero que se le da el mejor calzado posible.”³⁰ Afrontemos con creatividad la realidad actual de la migración, alentados por la gran esperanza que nos aguarda, conscientes de que, como decía Charles Péguy: “La Esperanza no ahorra penas y trabajos, sino que cuenta con que tenemos toda la vida por delante . . . la única que cuenta: la vida Eterna.”³¹ Con esta convicción,

²⁵ Joseph Ratzinger, *Introducción al cristianismo* (Sígueme, 2001), 152.

²⁶ León XIV, “Carta Apostólica *In Unitate Fidei*,” no. 12, 23 de noviembre de 2025, vatican.va/content/leo-xiv/es/apost_letters/documents/20251123-in-unitate-fidei.html.

²⁷ Víctor Hugo, *Los miserables* (Castalia Ediciones, 2011), 152.

²⁸ Sor Juana Inés de la Cruz, *Los empeños de una casa* (Linkgua, 2011), 91.

²⁹ Alexandre Dumas, *El conde de Montecristo* (Akal, 2016), parte I, capítulo XVII, digitaliaphublishing.com/a/50869.

³⁰ Aristóteles, *Ética a Nicómaco* (Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1959), 14 (I, no. 10).

³¹ Charles Péguy, *El pórtico del misterio de la segunda virtud* (Encuentro, 1991), 141.

sigamos adelante, caminando juntos, fiados en la promesa del Señor Jesús: “Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Eugenio Lira Rugarcía nació en Puebla, México, en 1965. Fue ordenado sacerdote para la Arquidiócesis de Puebla en 1991. Como parte de su ministerio, fue director del Centro Internacional de Difusión de la Divina Misericordia, presidente de la Comisión Diocesana de Comunicación Social, profesor y director espiritual del Seminario Mayor Palafoxiano y catedrático en seis universidades. Hasta la fecha, ha publicado diez libros y ha impartido conferencias magistrales a nivel nacional e internacional. Tiene más de treinta años conduciendo y participando en programas de radio y televisión, además de colaborar como columnista en periódicos y agencias de noticias. En 2011, el papa Benedicto XVI lo nombró Obispo Auxiliar de Puebla. Como obispo, sirvió como secretario general de la Conferencia del Episcopado Mexicano y fue miembro del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño. En 2016 se desempeñó como coordinador general del viaje apostólico del papa Francisco a México. Ese mismo año, el Santo Padre lo nombró Obispo de la Diócesis de Matamoros-Reynosa. Debido a sus esfuerzos por fortalecer las relaciones entre los Estados Unidos y México, la ciudad de Brownsville, Texas, lo distinguió con una condecoración especial en 2024. Ese mismo año, la *Revista Líderes* lo incluyó en la lista de las 300 personas más influyentes de México. El obispo Eugenio es el coordinador de los obispos mexicanos del grupo de Obispos Tex-Mex, responsable de la Dimensión Episcopal de Pastoral de la Movilidad Humana en México y el gran canciller de la Universidad del Noreste de México.